



Discriminación

Todos somos distintos, el simple hecho de que todos y cada uno de los miles de personas que existen en el mundo tengan huellas dactilares distintas, en cada uno de sus dedos, ya da mucho de que hablar, y es realmente imposible imaginarlo.

Todos los seres humanos somos iguales en la diferencia, nos adaptamos a la manera de vivir en grupos, y esto ha sido siempre así; y en muchas ocasiones, realmente se nos fuerza, tal es el caso de las conquistas de siglos anteriores, las guerras por desacuerdos...

Todo esto se da gracias al hambre de poder y la discriminación que hay de un grupo a otro por diversos motivos.

De igual forma, al pensamiento de algunos que se creen mejores que otros, ya que tienen una visión distorsionada de los seres humanos, y se atribuyen a sí mismos características que los hacen sentir superiores.

Este tipo de actitudes suelen tener raíces en experiencias personales negativas que los lleva a despreciar y temer a lo diferente.

Todo esto ha causado muchos daños a través de la historia, ya que simplemente lo pasado en la segunda guerra mundial, deja mucho que pensar. El que se sacrificara tanta gente solo por ser diferente.

Discriminación cotidiana:

Surge de la imagen que vemos día a día en los medios de comunicación.

Ese clásico cuerpo perfecto, esa cara sin imperfecciones, ese comportamiento tan dentro de línea que no tenemos permitido sobrepasar o alterar, porque el simple hecho de intentarlo ya nos vuelve rebeldes y provoca que la sociedad nos mire mal.

Y puede ser por muchos motivos, por el físico, color de piel, origen, orientación sexual, discapacidad, etc.

Cualquiera que sea el caso, no está bien de ninguna forma, pues son esas diferencias lo que nos hace únicos y parte de la misma sociedad.

Jimena Sarahi Gaytan Espinoza